

Concluyo. Este nuevo libro de Estanislao Cantero Núñez es sumamente valioso porque explica a Comte y lo enjuicia en el núcleo mismo de toda su utopía ideológica: su ateísmo visceral y su anticatolicismo total. Pero, como era de esperar de él, Cantero aprovecha para obsequiarnos un panorama erudito de la vida intelectual en Francia desde comienzos del siglo XIX hasta inicios del XX. No tengo dudas de que esta obra enriquece y engalana la colección de «Prudentia Iuris».

Juan Fernando SEGOVIA

Francisco Núñez del Arco Proaño, *Quito fue España. Historia del realismo criollo*, Quito, Editorial JG, 2016.

El estudio de la Historia como disciplina científica forma parte de la base que la modernidad ha constituido para conocer y comprender, tanto a sí misma como a otras épocas que la precedieron. En las últimas décadas, con la revolución metodológica de la «Escuela de Cambridge», los textos políticos-históricos de los pensadores clásicos comenzaron a ser leídos dentro de los contextos históricos en que fueron generados, teniéndose en cuenta el horizonte político y social, como la propia biografía del autor, para así hallar la intencionalidad que el mismo muchas veces ocultaba, quizás inconscientemente, con la creación de su propia obra. Si quisiéramos buscar la intencionalidad de los historiadores modernos sudamericanos, encontraremos que la misma tiene como fin la conformación de una ideología para la comprensión de los procesos históricos. Ideología donde se resguarda los valores que sirvieron para construir su propia época. Sin embargo, en este resguardo, la Verdad fue ocultada; y sigue siendo ocultada para no herir las susceptibilidades, no solo del mundo académico sino de la sociedad entera que fue educada sobre los mencionados valores, los cuales, se van desmoronando paulatinamente en nuestros días.

Por ello, para hacer justicia a la Historia, debemos buscar trascender las aficciones y desilusiones que genera el descubrimiento

de verdades que contradigan nuestro pequeño reservorio de ideas a partir de las cuales nos constituimos. El historiador Francisco Núñez del Arco Proaño, expresidente del Instituto Ecuatoriano de Cultura Hispánica, con su nuevo trabajo *Quito fue España. Historia del realismo criollo* pondrá al descubierto esas verdades ocultas que preferiríamos jamás saber.

El objetivo de Núñez del Arco Proaño es simple y concreto: desnudar los mitos que conforman la historia de nuestra Independencia sudamericana. A través de la presente investigación podremos entrever como la Independencia vendría a expresar el choque de dos tipos de civilizaciones, la de España y la de Inglaterra, las cuales representarían paradigmas espirituales contrarios y antagónicos. Este choque a nivel del espíritu se trasladará materialmente a las sangrientas batallas independistas de América del Sur. El autor buscará demostrar, concentrándose principalmente en los sucesos de la provincia imperial de Quito, como la Independencia fue una mera elaboración ideológica de un pequeño grupo oligárquico sostenido e influenciado por Inglaterra para quebrar la unidad del Imperio Monárquico Hispánico, y como dicho grupo no tuvo ningún tipo de representación en el pueblo criollo, el cual, en su gran mayoría, se consideraban súbditos del Rey. Núñez del Arco Proaño elimina de plano no solo las «leyendas negras» construidas en torno al Imperio español desde su llegada a la América precolombina, sino también las «leyendas rosas» de los próceres de la Independencia, donde uno de sus mayores referentes, Simón Bolívar, es desenmascarado como un agente al servicio del Imperio Británico y su ideología capitalista. El quiebre de la unidad política de la Monarquía Hispánica en América significó, según el autor, no solo el desarraigo espiritual de los criollos americanos de su Patria –con sus consecuencias psicológicas pertinentes las cuales son padecidas por los sudamericanos contemporáneos–, sino también la caída del bienestar económico de las clases sociales de aquellos países que se independizaron de España. Con este trabajo, la versión de la historia oficial donde criollos, indígenas y negros americanos buscaron denodadamente la liberación del Imperio «opresor» español queda desarticulada.

La obra se puede dividir en cuatro segmentos. En la primera parte encontraremos las relaciones entre el Imperio español y el

«Reino de Quito». El autor señala que Quito ya no puede ser entendido como una colonia que era utilizada para la explotación de sus recursos naturales, sino como una verdadera provincia del Imperio español, donde los quitenses usufructuaban los mismos derechos que el peninsular. Esta situación de paridad lleva a Núñez del Arco Proaño a reformular la relación entre los indígenas y los españoles desde la época de la Conquista hasta la Independencia, donde con testimonios de la época se demuestra como los indígenas conservaron sus costumbres, ritos y leyes dentro del Imperio español, reflejando con ello la visión supranacional y multiétnica de la Monarquía Hispánica. En la segunda sección del trabajo encontramos las relaciones entre la oligarquía de la sociedad quiteña con Inglaterra, la cual había puesto sus ojos en Quito por la rentabilidad que le podría generar a su comercio marítimo, cuestión detallada a través de documentos redactados por los mismos actores británicos, en los cuales se expone el plan de operaciones utilizado para la apropiación, ya sea de Quito, como también de otras provincias del Imperio español. Si bien los factores de la independencia sudamericana tendrán su atención central en las políticas-económicas buscadas por Inglaterra, sin embargo en el trabajo también se reflejará la expansión de las ideas liberales, no solo en todo el planeta sino dentro de la misma España peninsular de principios del siglo XIX, lo cual colaboraría para la generación de dicha Independencia. En la tercera sección encontraremos la reacción contrarrevolucionaria de Quito donde se aprecia la falta de respaldo popular hacia las Juntas Suprema de Quito promotora de la Independencia, debido al sentimiento monárquico que primaba en el pueblo quiteño. Se describe los enfrentamientos bélicos entre realistas e independistas, así como los personajes históricos relevantes que estuvieron al frente de tales batallas. Las guerras de independencias son reflejadas como una guerra civil entre los mismos hispanoamericanos, fagocitada por agentes exteriores e interiores a la América española. Por último, encontraremos las consecuencias económicas que sufrió Quito debido a la guerra de independencia donde se produce una involución industrial para beneficio de la pequeña burguesía quiteña y una dependencia *ad infinitum* de Ecuador para con el Imperio británico a través de la deuda adquirida por los independistas para cubrir los gastos de guerra.

Buena parte de las fuentes, a pesar de encontrarse en el Archivo Municipal de Quito o en los Archivos Nacionales del Ecuador, Argentina o el Perú, son inéditas. También hay que destacar la utilización de documentos escritos por los mismos actores de la presente historia, ya sean memorias o su relación epistolar, como la Correspondencia del General Simón Bolívar donde se describe detalladamente las relaciones que mantenía con Gran Bretaña.

En cualquier caso estamos convencidos que esta obra contribuirá a marcar un antes y después en el estudio de la historia americana, y que su lectura no dejará indiferente a quien proceda a ello.

Marcos R. MANCINI

Antonio Zapata, *Pensando en la derecha*, Lima, Editorial Planeta, 2016, 208 págs.

El historiador Antonio Zapata, un «izquierdista convicto y confeso», acaba de publicar y partiendo de las candidaturas presidenciales de Alan García, Keiko Fujimori y Pedro Pablo Kuczynski (PPK), un interesante ensayo sobre la derecha peruana, presentando la misma como tres manifestaciones diferentes: una representada por un zigzagueante aprismo, una clientela (si se quiere populista) y otra intelectual y tecnocrática.

Buena parte del siglo XX giró en torno a las luchas entre los detractores y partidarios de APRA y de su líder Víctor Haya de la Torre quien comenzaría su carrera política como líder estudiantil o como director de la revista *Claridad*, contando para ello con el apoyo de José Carlos Mariátegui. Resulta curioso que el autor comience su trabajo con la evolución y transformaciones de una fuerza considerada como de izquierdas, no obstante es integrante de la Internacional Socialista. Pese a ello se podría recordar que ya en tiempos del gobierno de Velasco Alvarado, y desde el Partido Comunista Peruano, su Secretario General, Jorge del Prado, se refería a él como «el único partido imperialista que existe y que está totalmente identificado no solamente con el imperialismo norteamericano sino que